



Shakespeare y la ballena blanca

Jon Bilbao
Tusquets, Barcelona, 2013
230 páginas. 17 euros

NARRATIVA. ES BIEN CONOCIDA la influencia de Shakespeare en la obra de Herman Melville, pero he aquí que por un milagro literario esta novela retuerce los patrones temporales y propone el rumbo inverso, la influencia de Melville en el dramaturgo. Eso, con temple y pasión, es lo que nos explica Jon Bilbao (Ribadesella, Asturias, 1972) en esta fascinante narración. Melville escribió *Moby Dick* aunando experiencia personal e imaginación. El esplendente resultado es que ahora la gran narración melvilliana ya es de todos y, por ello, Bilbao puede tratarla como un contenido legendario, y rodearla después de los necesarios elementos nuevos (el más importante, desde luego, la aventura marítima de Shakespeare en cuyo transcurso imagina la historia escrita por Melville). El resultado es un *romance* como lo eran las obras de Melville o Hawthorne según explica Toni Montesinos en *La pasión incontinente* donde cita la definición de "romance" de Nora Catelli: "Peculiar novela de corte no realista que recoge tradiciones y estilos tradicionales y los transforma en modernos tratos de las pasiones".

Bilbao se ocupa de reflejar con la mayor certidumbre la época isabelina en cuanto a ambientes y personajes, y de dar a Shakespeare un entorno adecuado (familia, difíciles condiciones de las representaciones teatrales, amistades). Agrega a ello una intensa introspección en el pensamiento del escritor y el iniciático viaje marítimo hacia Dinamarca. Y ahí se incrusta, rotunda e impetuosa, la aventura de la ballena blanca, una amenaza real y un proyecto de obra teatral concebido en la mente de Shakespeare. La amenaza apocalíptica en el mar embravecido y el proyecto de Apocalipsis en el escenario. Impresionante. Un Leviatán emisario de Satanás y un capitán "hinchado de *hybris*". Melville debió de plantearse cómo incluir la parte explicativa sobre las ballenas sin que se resienta la narración. También Bilbao combina cavilaciones literarias, reflexiones personales y dramáticos acontecimientos, y acaba la novela con escenas espectaculares, intensas, sobrecogedoras. **Lluís Satorras**



Un amigo así

Martín Casariego
Planeta, Barcelona, 2013
219 páginas. 18,50 euros (electrónico 12,34)

NARRATIVA. EN LA ODISEA, cuando Ulises convocó a los muertos para preguntar a Tiresias cómo podría regresar a Ítaca, vio entre los difuntos a Áyax. Ulises llamó a su antiguo amigo, con el que se había enfrentado y al que había vencido en la lid por las armas de Aquiles, pero Áyax lo miró, se dio la vuelta y siguió su camino sin decir palabra. Siglos después aquel silencio le pareció sublime a Longino, y en su libro lo citó como ejemplo del estilo encumbrado. También de amigos, de silencios y de cumbres ha

Emociones con ácido corrosivo

Leche

Marina Perezagua
Prólogo de Ray Loriga
Los Libros del Lince, Barcelona, 2013
182 páginas. 17,50 euros

Por María José Obiol

NARRATIVA. "QUIEN NO ESTUVO allí no pudo imaginar lo que pasó". Esta frase pertenece a H., protagonista de 'Little boy' el primer y excelente cuento del libro de relatos de Marina Perezagua (Sevilla, 1978) titulado *Leche*. H. repite una y otra vez la frase para explicar lo incontable, lo que "se resiste a ser dicho", esa catástrofe premeditada que sucedió el verano de 1945 cuando William Sterling Parsons, artillero del *Enola Gay* arrojó la primera bomba atómica sobre Hiroshima. Pero este impagable relato, el más largo de todos los que contiene el libro de esta excepcional autora, no se ciñe al horror de ese día convertido ya en vida ajena para quien lo vivió, sino que la letra precisa y el vigor tremendo de su autora esconde un secreto que deja a quien lee aturrida por la belleza esperanzadora de la sorpresa.

Y si eso sucede en el primer cuento, todo cuanto acaece en los sucesivos relatos, que señala tanto a personajes noqueados, ambivalentes escenas cotidianas, emociones empapadas de ácido corrosivo y momentos inhóspitos, derrocha entrega y saber literario que saciará al lector avaricioso que avanzará por la escritura



Aspecto de la ciudad de Hiroshima un mes después de la bomba atómica. Foto: Stanley Troutman / AP

de Marina Perezagua sorteando sorpresas e inquietudes y sometido al desconcierto porque en algún momento creará adivinar... y se equivocará, pues hay finales que se resuelven de manera inusual y otros que se abandonan a incógnitas sobrecogedoras. Ya en *Criaturas abisales*, el primer libro de Perezagua se advertía la capacidad de su extraordinaria imaginación, y es aquí, en este nuevo libro, donde se certifica su inmejorable trayectoria y aunque no todos los cuentos poseen la misma hondura, ninguno de ellos carece de la más que indudable calidad de la

letra de Perezagua. Esta lectora acabó el libro con el magnífico 'Leche', sólo cinco páginas de una tensión intensísima, donde se dilata el tiempo como si fuera una eternidad y cuyos zarpazos de cada una de las imágenes que ves te alteran de tal manera que cuando llega la embestida final, caes noqueada y abrumada. Por eso tomo prestada la frase de H.: quien no estuvo allí no pudo imaginar lo que pasó. Sí, quien no ha estado en estos cuentos de Perezagua, en esta escritura honda, bellísima e inquietante, no puede imaginar lo que pasó. Enhorabuena a su editor. •

Una historia natural del piano. De Mozart al jazz moderno

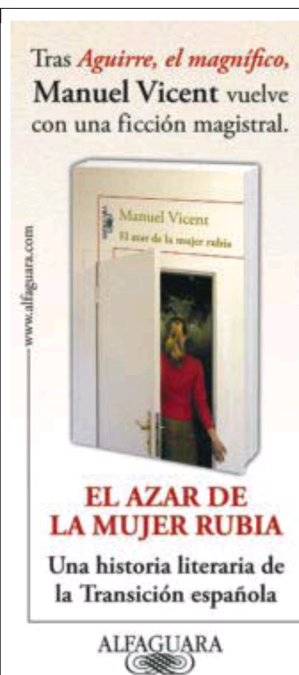
Stuart Isaacoff
Traducción de Mariano Peyrou
Turner, Madrid, 2013
384 páginas. 25,90 euros

ENSAYO. EN EL SIGLO XIX, el escritor estadounidense Oliver Wendell Holmes se refirió a él como una "caja maravillosa llena de esperanzas, anhelos y decepciones". Stuart Isaacoff, autor de esta deliciosa historia del piano, se sirve de esta frase para justificar su amor por el famoso instrumento de tres patas que, precisamente, hasta finales del siglo XIX no empezó a expandirse en el mundo de la música. Como relata Isaacoff,

Evans o Thelonious Monk como alquimistas, "cuyo elixir secreto es la armonía". También comenta a los rítmicos, como Scott Joplin o Fats Waller, o a los melodistas, como Brahms, Ravel o Bud Powell. A diferencia de tantos ensayos musicales que pecan de datos y academicismo, esta historia del piano es un apasionante viaje, ameno y didáctico, sobre la vida de este "símbolo tan variable como la condición humana", en palabras de Isaacoff, capaz de representar el refinamiento en una casa victoriana, y la miseria y la promiscuidad de un burdel de Nueva Orleans. **Fernando Navarro**



pianista, fundador de la revista *Piano Today* y colaborador de *The New York Times* y *The Wall Street Journal*, Mozart fue la primera gran estrella de las teclas, pero no conoció de la existencia del piano hasta un viaje a Alemania en 1770. A partir de esa fecha, el piano ha pasado a protagonizar algunos de los momentos musicales más arrebatadores que se conocen. Con erudición y un tono cálido, el autor destaca las características del instrumento y, sobre todo, escribe de sus abundantes protagonistas, ilustrándolos con ciertos análisis y curiosos retazos biográficos. En este último cometido, el más largo y gozoso, divide, a modo de guía de orientación, a los creadores según su estilo. De esta forma, Beethoven, Liszt o Stravinski comparten espacio con Jerry Lee Lewis o Cecil Taylor como músicos inflamables, capaces de "transmitir las luchas del ser humano". Debussy lo hace con Bill



EL PAÍS BABELIA 15.06.13 9

Printed and distributed by NewsprintDirect
www.newsprintdirect.com US/Can: 1 877 980 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW